Sonrisas

PaYaSoS
SiN fRoNTeRaS

Revista de los socios y las socias de Payasos Sin Fronteras | Época V · Núm 12 | Abril'17 - octubre'17

Foto: Expedición a Grecia. ©Sam James

Editorial:
Ahora más que nunca, Derechos Humanos

En primera persona:
Miriam Lozano

Proyectos en
Bosnia, Burkina Faso, Colombia, Grecia, Kurdistán (Irak), Líbano.

EDITORIAL

Apreciados socios y socias de Payasos Sin Fronteras,

Permitidnos dedicar el editorial de este número a revisar los derechos básicos que nos corresponden como seres humanos que nos ha tocado vivir en este mundo lleno de complejidades y contradicciones. La situación actual del mundo, el retroceso que se vive en muchos países dentro de los cuáles podríamos incluir un buen puñado que forman parte de la Unión Europea y la situación desfavorable e injusta en la que viven tantos otros, nos obliga a detenernos y revisar aquello que nos pertenece. Exponemos a continuación una adaptación resumida de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Foto: Expedición a Grecia ©PSF

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948

"La construcción de un mundo solidario, sin injusticias ni violencia, sólo es posible si todas las naciones y todos los individuos nos esforzamos a promover, en todo el mundo, los derechos y las libertades de esta Declaración". (Adaptación del Preámbulo de la Declaración)

Artículo 1: Todos los seres humanos nacemos libres, con los mismos derechos y con la misma dignidad. Cómo tenemos razón y conciencia, nos tenemos que tratar siempre con respeto.

Artículo 2: Los derechos que proclama esta Declaración son para todo el mundo. Aunque hablemos otra lengua, aunque tengamos el color de la piel diferente, aunque pensemos de otro modo, aunque sea otra nuestra religión, tanto si somos pobres como si somos ricos o como si somos de otro país.

Artículo 3: Todos tenemos derecho a vivir. A vivir libremente y con seguridad.

Artículo 4: Nadie nos puede esclavizar. La esclavitud está prohibida en todos los casos.

Artículo 5: Nadie tiene derecho a torturarnos ni a tratarnos de forma cruel, inhumana o degradante.

Artículo 6: Todos nuestros derechos tienen que ser reconocidos en todas partes.

Artículo 7: La ley es la misma para todo el mundo. No se nos puede aplicar de forma diferente.

Artículo 8: Cuando alguien no respeta nuestros derechos podemos pedir la protección de la justicia.

Artículo 9: Nadie tiene derecho, arbitrariamente, a detenernos, a mantenernos en la prisión ni a expulsarnos del país donde vivimos.

Artículo 10: Si tenemos que ser juzgados tiene que ser públicamente. Y aquellos que nos juzguen tienen que ser completamente imparciales.

Artículo 11: Si somos acusados, siempre tenemos derecho a defendernos. Se tiene que admitir que somos inocentes mientras no se pueda probar que somos culpables. Nadie tiene derecho a condenarnos ni a castigarnos por cosas que no hemos hecho.

Artículo 12: Nadie puede meterse arbitrariamente en nuestra vida privada, en nuestra familia, nuestra casa o nuestra correspondencia.

Artículo 13: Tenemos derecho a entrar y salir de nuestro país cuando queramos.

Artículo 14: Si nos persiguen, tenemos derecho a ir a otro país y pedir que nos protejan. Pero perdemos este derecho si no respetamos los artículos de esta Declaración.

Artículo 15: Tenemos derecho a pertenecer a un país. Y, si deseamos pertenecer a otro país, nadie puede, arbitrariamente, impedírnoslo.

Artículo 16: Cuando tengamos edad de casarnos, tenemos derecho a hacerlo sea cual sea nuestra etnia, nuestro país de origen o nuestra religión. Las mujeres y los hombres tenemos los mismos derechos cuando estamos casados y cuando nos separamos. No hay nadie que nos pueda obligar a casarnos y, si lo hacemos, el gobierno de nuestro país tiene que proteger nuestra familia.

Ahora más que nunca, Derechos Humanos

Artículo 17: Como todo el mundo, tenemos derecho a tener nuestras cosas, y nadie tiene derecho a quitarnoslas.

Artículo 18: Tenemos derecho a pensar lo que queramos y a cambiar de manera de pensar. También tenemos derecho a elegir libremente la religión que queramos, a cambiar de religión y a practicarla como nos parezca, sólos o con otras personas.

Artículo 19: Todos tenemos derecho a la libertad de opinión y de expresión. Tenemos derecho a intercambiar ideas con las personas de otros países sin que las fronteras nos lo impidan.

Artículo 20: Todos tenemos derecho a organizar grupos y reuniones, y a participar de manera pacífica. Nadie nos puede obligar a formar parte de un grupo.

Artículo 21: Tenemos derecho a participar activamente en las decisiones de nuestro país, directamente o escogiendo representantes que tengan nuestras ideas y votando libremente para indicar nuestra elección.
Para poder escoger nuestros gobernantes, periódicamente se tienen que hacer elecciones no manipuladas en las que todo el mundo pueda votar libremente.

Artículo 22: Cada uno de nosotros tenemos derecho a beneficiarnos de todas las ventajas sociales, culturales y económicas para poder vivir dignamente.

Artículo 23: Tenemos derecho a trabajar, a elegir libremente un trabajo y a recibir un sueldo que nos permita vivir dignamente, a nosotros y a nuestra familia. Todas las personas que hagan el mismo trabajo, tienen derecho, sin ninguna discriminación, al mismo sueldo.
Si trabajamos, tenemos derecho a agruparnos para defender nuestros intereses.

Artículo 24: Todos tenemos derecho a descansar. Por lo tanto, la jornada laboral no tiene que ser excesivamente larga y, periódicamente, tenemos que poder tener vacaciones pagadas.

Artículo 25: Tanto nosotros como nuestra familia tenemos derecho a un nivel de vida que nos asegure la alimentación, el vestido, la vivienda y la asistencia en caso de enfermedad.
Tenemos derecho a ser ayudados si no podemos trabajar, ya sea porque no hay trabajo, porque estamos enfermos, porque somos demasiado mayores o por cualquier otra razón independiente de nuestra voluntad.
Todos los niños y niñas tienen los mismos derechos, aunque sus padres no estén casados.

Artículo 26: Tenemos derecho a ir a la escuela, y a beneficiarnos de la escuela obligatoria sin tener que pagar nada.
La escuela tiene que fomentar la convivencia y el desarrollo de los talentos de cada uno. Los padres tienen derecho a elegir el tipo de educación de sus hijos.

Artículo 27: Todos tenemos derecho a participar y beneficiarnos tanto de la vida cultural como del progreso científico de la sociedad en que vivimos.

Artículo 28: Para que todos los derechos y las libertades de las que hemos hablado hasta ahora puedan ser protegidos adecuadamente, hace falta que exista un orden social e internacional que lo haga posible.

Artículo 29: Todos tenemos deberes en relación con las personas que nos rodean, a las cuales, por otro lado, necesitamos para desarrollarnos plenamente.
Nuestra libertad y nuestros derechos sólo están limitados por el reconocimiento y el respeto necesario a la libertad y los derechos de los otros.

Artículo 30: Ningún Estado, ningún grupo, ningún ser humano, puede utilizar ningún principio de esta Declaración para suprimir los derechos y libertades que se proclaman.

Fuente: Amnistía Internacional

Jaume Mateu
Presidente y fundador de Payasos Sin Fronteras
Carlos Requena
Gerente y responsable de operaciones de Payasos Sin Fronteras

PROYECTOS

Burkina Faso

Seguimos sonriendo para reducir la malnutrición

Artistas: David Gallego, Lucie Bettencourt.
Fechas: Del 6 de marzo al 6 de julio de 2017.
Actuaciones: 10. Público: 332

Ofrecemos actividades de sensibilización a la población en Burkina Faso para concienciar sobre la malnutrición

Foto: Expedición a Burkina Faso ©PSF

Davo y Lucie, artistas de PSF y SocialClown, volvieron a viajar a Burkina Faso para continuar con el proyecto nutricional que llevamos desarrollando conjuntamente desde 2015. El objetivo es valorar el impacto de las intervenciones de los payasos en el CREN (*Centro de Recuperación Nutricional*) de Bobo-Dioulasso para reducir la malnutrición. Esta vez, Davo y Lucie no han estado solos, pues las mamayasas les han ayudado a trabajar mediante el juego y otros estímulos positivos con sus pequeños (y los pequeños de otras mamás) que sufren la enfermedad.

Además, con la ayuda de voluntarios locales de la zona, los artistas han estado trabajando en una obra de teatro que, después de muchos ensayos, han estrenado delante de los responsables y autoridades públicas para sensibilizar acerca de la malnutrición.

El problema que hay en este país africano (como en muchos otros) es principalmente la falta de información y sensibilización sobre esta mortal enfermedad. Por eso, el trabajo de Davo, Lucie y las mamayasas consiste en fomentar que las madres hospitalicen a sus hijos lo antes posible, informarles previamente de los riesgos de la enfermedad y remarcarles la importancia de priorizar, en la medida que se pueda, una buena alimentación para sus pequeños.

Finalmente, a parte de todas estas actividades de sensibilización, no pudieron estar muchos días sin sacar a pasear el clown que llevan dentro y, por eso, realizaron también algunos espectáculos para un público muy entregado.

Foto: Expedición a Colombia ©Ángela Méndez

Colombia

Sonrisas por la paz

Artistas: Pepo Rueda, Beatriz Garrido, Silvia Arriscado, Nacho Morán.
Fechas: Del 1 al 20 de marzo de 2017.
Actuaciones: 19. Público: 3.612

Atendemos a la infancia y la población desplazada

Vuelo directo desde Barajas a Bogotá. La Familia Frijol (así se autobautizaba el equipo de artistas de esta expedición), estuvo 20 días compartiendo sonrisas con la infancia y la población indígena desplazada que vive en una situación de constante violencia estructural.

Durante la gira, nuestros payasos y payasas hicieron parada en los departamentos del Valle del Cauca, Nariño, Meta y Cundinamarca. Los espectáculos empezaban con una acogida efervescente por parte del público y culminaban con aplausos, vítores y sinceras palabras de agradecimiento.

Sulma Rodríguez, Oficial de Protección de ACNUR asegura que "*tener a Payasos Sin Fronteras en un territorio como Buenaventura significa que, a través de un espectáculo de 50 minutos, estamos generando espacios comunitarios de protección a través de la construcción de tejido social, pues a través de pequeñas acciones se fortalecen las relaciones entre los líderes, los niños y las niñas, los jóvenes, etc.*"

En total han sido más de 3.600 niños afrodescendientes, indígenas, campesinos y mestizos a quienes hemos hecho reír. En uno de los espectáculos, nuestros artistas coincidieron con Jeffry, un niño de 10 años que decía que era la primera vez que veía un payaso y que le había hecho mucha ilusión que lo hubieran escogido como voluntario para subir al escenario. "*¡Quiero que volváis!*", les decía. Volveremos, Jeffry, lo prometemos.

Foto: Expedición a Grecia ©Marta López-PSF

Foto: Expedición a Grecia ©PSF

Foto: Expedición a Kurdistán ©PSF

Grecia

Atendemos a miles de refugiados

Artistas: Jaume Mateu (Tortell Poltrona), Minervino Montell, Daniel Cercós, Jordi Juanet, Miriam Crespo, Joao Alvim, Marcela Caraballo, Javier Arcos, Marina Benites, Rafael Dante, Moisés Queralt, Christian Olivé.
Fechas: Del 18 de febrero al 19 de marzo y del 2 al 14 de julio de 2017.
Actuaciones: 58. Público: 5.270

Viajamos a los campos de refugiados de Grecia para compartir sonrisas con la infancia y la población refugiada

Desde la llegada masiva de refugiados a Europa, varios equipos de Payasos Sin Fronteras han viajado recurrentemente en los campos de Grecia para dar apoyo emocional y psicológico a la infancia refugiada y sus familias.

Moi Queralt es el PSF que más veces ha viajado al país helénico a través de nuestras expediciones y su visión nos ayuda a analizar un poco cómo ha evolucionado la situación desde entonces. Echando la vista atrás, asegura que el caos del principio se va poco a poco diluyendo: los campos multitudinarios desaparecen y los refugiados son reubicados en otros más pequeños con unas condiciones higiénicas que empiezan a cumplir los mínimos. Aún así, la lucha por recuperar su dignidad se convierte en algo rutinario, pues la incertidumbre y la espera siguen haciéndose eternas para las familias que quieren continuar su viaje.

Dentro de los campos, nos coordinamos con organizaciones más pequeñas, algunas locales, otras internacionales, las cuales trabajan de manera permanente allí ofreciendo actividades de tiempo libre para los niños y niñas, juegos, clases de matemáticas, de inglés...

Cuando llegamos al terreno, muchas veces les pillamos aún desperezándose de la cama. Se levantan tarde porque no tienen nada más que hacer. Ningún problema. Empezamos un pasacalles por los diferentes cubículos donde viven y, poco a poco, la gente se va acercando y se sienta delante del escenario que hemos improvisado con tiza, impaciente por ver a los payasos. En todas las actuaciones notamos una necesidad tremenda de reír, de compartir un buen momento que rompa con su monotonía. Los niños rebosan de emoción y muchas veces es difícil evitar que invadan el espacio reservado para los artistas. Cuando acaba el espectáculo, los aplausos retumban y nos hacen sonrojar. Los niños se acercan para tocarnos, abrazarnos, sonreírnos. Los adultos hacen lo mismo y nos agradecen la visita con palabras que posiblemente nunca olvidaremos: "*Thank you, my friend*". Gracias, amigo mío.

En lo que llevamos de año hemos realizado 4 giras en Grecia, en las que han participado 12 artistas que han realizado 58 actuaciones y donde hemos conseguido atender a más de 5.000 personas.

Kurdistán (Irak)

Empoderar a través de la risa

Artistas: Arturo Monteagudo, Javier Franco, Juan Carlos Margallo, Patricia Coronas.
Fechas: Del 11 al 27 de abril de 2017.
Actuaciones: 17 y 3 talleres. Público: 4.432

Compartimos miles de sonrisas con la infancia refugiada en el Kurdistán iraquí

Ni en kurdo ni en árabe existe la palabra "payaso", pero Patri, Javichu, Arturo y Juanca se encargaron de que conocieran tal bonito concepto. Este equipo de la delegación de PSF en Aragón estuvo dos semanas compartiendo sonrisas en el Kurdistán iraquí.

Auspiciados por ACNUR, los artistas visitaron numerosos campos de refugiados con muchísimos niños y niñas cerca de las ciudades de Dohuk, Suleymaniya y la capital, Erbil. Combinando modalidades de clown y circo en sus espectáculos, consiguieron hacer reír a más de 4.400 niños y niñas kurdos, sirios e iraquís, víctimas de los conflictos bélicos. También se realizaron tres talleres para los voluntarios y voluntarias que trabajan a diario con la infancia, y talleres de juegos y acrobacias para niños y niñas.

Javichu explicaba en el blog: "*Pensaréis que nosotros somos los que damos este amor , pero no. Un misil de amor es montar en la furgo cerrar puertas y ventanas como podemos y salir del campo rodeados por 200 niñas que se despiden golpeando la furgoneta como si estuviera granizando lo más grande. Nos asalta la duda de quien recibe más y sentimos que nosotros recibimos muchísimo más de lo que entregamos*".

Foto: Expedición a Kurdistán ©PSF

EN PRIMERA PERSONA

La artista leonesa de Payasos Sin Fronteras establecida en Málaga, acaba de llegar recientemente de Líbano, donde ha estado con tres payasas más atendiendo a las mujeres víctimas de violencia de género y a la infancia refugiada palestina y siria.

Eres profesora, payasa y mujer. ¿Cómo llegaste a poseer estos tres súperpoderes?
Bueno, lo de mujer no es mérito mío, tuve la suerte que me venía marcado cromosómicamente (ríe). Lo de maestra y payasa eran ilusiones personales de toda la vida y, la verdad, es que lo segundo lo conseguí con bastante valentía porque me encontraba en un sector muy alejado de los escenarios de circo. Estaba en Barcelona

Miriam Lozano

Foto: ©PSF

trabajando de algo que no tenía nada que ver con el arte, pero mi atracción por este mundo era tan grande, sobretodo por la labor de los payasos de hospital, que decidí empezar a formarme. Con unas mínimas nociones estuve como voluntaria varios años en hospitales de la capital catalana y después de eso fui entrando en el "mundillo", conociendo gente y me fui atreviendo a hacer cosas más grandes. Todo eso en mi tiempo libre, claro, porque estaba trabajando a jornada completa. Poco a poco fui creciendo y atreviéndome a salir al escenario con números más difíciles que me sacaran de la zona de confort. La guinda del pastel llegó en 2014 cuando se me presentó la oportunidad de ir de expedición con Payasos Sin Fronteras a Kosovo.

Y toda esta actividad, ¿te resulta fácil de combinar en la sociedad actual?
La verdad es que me resulta difícil poder ejercitar estos tres "súperpoderes" como a mí me gustaría, porque el tiempo es el que es. Entonces, claro, trabajando ahora en una escuela como maestra de educación infantil se me va un montón de energía, y sobretodo energía emocional. Y el clown me recarga mucho, es cierto, pero no tengo todo el tiempo que querría para seguir ensayando, formándome, etc. Lo estoy limitando a una vez por semana y ya voy apurada. Pero no quiero abandonarlo para no desconectarme.

El proyecto en el que has participado se abandonó por falta de financiación y ahora vuelve a ser una realidad en el marco operativo de PSF. ¿Por qué crees que era importante retomar este proyecto?
Era muy necesario recuperarlo porque afecta directamente a un colectivo que es muy vulnerable: las mujeres que han sufrido violencia en el ámbito doméstico en Líbano. Y, según lo que vimos, son vulnerables por dos razones. La primera, porque la propia cultura las estigmatiza mucho y, en consecuencia, ellas se sienten abandonadas a nivel social y familiar. Y dos, porque el propio proceso de la situación que han sufrido (los malos tratos) también les afecta muchísimo a nivel psicológico. De hecho, muchas de estas mujeres sufren algún tipo de enfermedad mental. En el terreno vimos de todo, pero la mayoría de las mujeres que están en los refugios no cuentan con ningún apoyo y, encima, se sienten mal consigo mismas por la situación. Muchas decían que eran ellas las culpables de todo lo que les había pasado.

Tú lo has vivido y sentido en primera persona. ¿Qué crees que necesitan esas mujeres?
Lo que yo percibí en ellas fue, sobretodo, mucha falta de amor propio. Había una gran pérdida de autoestima que se sumaba a una pérdida de identidad como personas y también como mujeres. Era como si sintieran vergüenza de lo que eran. Y también había desaparecido en ellas la alegría de vivir. No había brillo en sus ojos. No había pasión, la forma de moverse era un poco automática, la manera de relacionarse con las demás era fría... Lo que necesitan urgentemente recuperar es la alegría de vivir y el placer de estar consigo mismas: el amor propio, la autoestima, la confianza en ellas, en la vida, en otras mujeres.

Y tú, personalmente, como mujer, ¿cómo has vivido esta experiencia?
(Soplando) Fue muy fuerte. Todo lo que dicen sobre el inconsciente colectivo y sobre la herida femenina colectiva, creo que es verdad. Cuando llegamos allí, sentimos muy profundamente su dolor. Yo he hecho más expediciones y me he encontrado muchas situaciones duras, sobretodo con niños, en África, por ejemplo. Pero estando en un entorno tan pequeño y tan cerrado como es un refugio, con muy pocas mujeres pero estando tan cerca de ellas... Es como si su dolor lo sintieras tú también, en tu propia piel. De hecho, recuerdo uno de los refugios a los que fuimos, antes de la actuación, todas las payasas sólo con entrar en contacto con el público y el espacio, todas sentimos la necesidad de parar un momento para respirar y llorar. Es decir, lo tuvimos que sacar antes de actuar. Es muy fuerte lo que se mueve allí. Seguramente lo percibes a nivel inconsciente, pero como mujer te ves muy reflejada en su situación, en sus miradas. Creo que todas las mujeres, en mayor o menor medida, hemos sufrido alguna vez malos tratos. Por suerte no a su nivel, claro está, pero a casi todas nos han tratado mal alguna vez, nos han dicho palabras fuera de tono que no queríamos escuchar, etc. Y claro, ver ese extremo y ver a esas mujeres tan dolidas, te acaba afectando mucho. Porque piensas en ti misma y puedes ponerte muy en su situación. Empatizas muy fácilmente.

"Con la risa se devuelve la dignidad perdida. Y yo por eso siempre seguiré luchando."

Y... ¿La payasa Miriam cree en la comicidad femenina?
Sí. La payasa "Mirimú" cree mucho en este tipo de comicidad porque le permite mucho reírse de sus cosas sin tender a la tragedia. Creo que es súper bueno para las payasas poder encontrar un espacio para decir en voz alta lo que nos pasa y tomárnoslo un poco a cachondeo, pero sin empequeñecernos. A veces, pienso que el humor masculino tiende a empequeñecer a la mujer y, sin embargo, una payasa es capaz de reírse de sí misma sin infravalorar lo que ella siente o lo que las otras mujeres sienten. Y yo desde que Miriam, la mujer, se empezó a formar, he visto indispensable que las mujeres podamos salir de lo doméstico, de lo pequeño, y de donde no podemos expresarnos, a protagonizar un escenario y poder reírnos de nosotras y con nosotras. Pero nos reímos desde otro lugar. Desde un lugar de amor. Esta es la diferencia y, para mí, eso es importante.

En esta primera expedición en Líbano, ¿a quién más habéis atendido? Cuéntanos un poco más sobre la expedición.
Después de visitar los refugios de las mujeres fuimos a diferentes campos de refugiados. En Líbano hay más de una veintena de campos de refugiados palestinos, los cuáles la gran mayoría están sobrepoblados por la llegada masiva de refugiados sirios. Estos campos son muy antiguos. No son campos como nos imaginamos ahora con unas tiendas o cubículos temporales, no. Allí ya se han construido edificios desde hace años y la gente vive y hace su vida allí. Es el caso de Chatila, por ejemplo, famoso por una matanza que hubo en los años 80. En este campo viven 25.000 personas en 1 km². La tasa de natalidad es altísima, por lo que hay mogollón de niños a pesar de que muchas familias no pueden atender a sus hijos en condiciones. Afortunadamente, existen muchas organizaciones que se ocupan de darles una escolarización, de ofrecerles actividades extraescolares, etc. Y allí es donde colaboramos nosotros (PSF). Fuimos en algunas escuelas y en algunos centros de día a actuar. Lo que me sorprendió especialmente fue ver lo cariñosos que son estos niños. Yo no sabía qué me iba a encontrar al principio, pero lo que vi fue niños especialmente cariñosos, amorosos y educados. Por ejemplo, eran muy respetuosos a la hora de acercarse a nosotros o de tocar nuestro material. Nos pedían permiso para todo. Esto me gustó muchísimo verlo en ellos.
Es reconfortante ver que hay organizaciones que se ocupan de darles una buena educación en un entorno tan hostil. Pero a la vez, te sientes impotente al saber que, a pesar de esta buena educación, estos niños lo tendrán muy difícil luego para encontrar un trabajo calificado. En Líbano no podrán ser médicos, ni trabajar en empresas multinacionales, etc. Porque no tienen nacionalidad reconocida en el pasaporte. Es duro ver eso, la verdad.

Por último, te estrenaste en Kosovo como PSF, luego estuviste seis meses en Burkina Faso y ahora en Líbano. ¿Qué les dirías a nuestros socios y socias y a toda la gente que nos apoya?
Antes que nada les diría que yo también soy socia como ellos y cada mes colaboro con mi granito de arena (ríe). Me gustaría darles las gracias porque a nivel personal me han permitido cumplir un sueño en mi vida, que es pasar una temporada larga en África, empaparme de la cultura y del modo de vida allí. Gracias a ellos he podido vivir un montón de experiencias muy fuertes pero muy reconfortantes que me han hecho crecer y de las que he podido aprender mucho. Gracias y mil gracias a todos por hacer posible estas expediciones. Por otra parte, lo que pido es que la gente se anime a ser socia o, si ya lo hace, que siga colaborando con Payasos Sin Fronteras. Porque tal y como está el mundo, que haya gente que esté dispuesta altruistamente a viajar, dar su trabajo -a cambio de nada- para hacer reír a los niños y olvidarse un rato de lo que están viviendo, es para quitarse el sombrero. Los artistas voluntarios sacrificamos nuestro tiempo, nuestras energías, nos llevamos malos ratos (porque de las lloreras a veces no nos salvamos) con el objetivo de permitir que los niños y niñas de muchos rincones del mundo recuperen la dignidad de ser niños. Les ofrecemos un espacio y un tiempo para poder ser niños otra vez, porque su situación se lo ha robado. Y de rebote, compartimos sonrisas con sus madres, padres, abuelos, abuelas... Es una recuperación de la dignidad del niño, de sus familias, del payaso y de toda las sociedad en general. Con la risa se devuelve la dignidad perdida. Y yo por eso siempre seguiré luchando.

Declaraciones obtenidas por Marta López
Técnica de comunicación de Payasos Sin Fronteras

Foto: ©PSF

Foto: Expedición a Bosnia ©PSF

Bosnia

Sonrisas antiracistas en los Balcanes

Artistas: Jaume Carulla, Glòria Ibern, Tona Clapés, Ramon Fugarolas.
Fechas: Del 5 al 21 de agosto de 2017.
Actuaciones: 9. Público: 860

Atendemos a la población que sufre la segregación étnica

El año pasado un cólico nefrítico nos obligó a abandonar esta expedición. Esta vez, recuperados al 100% y con más ganas que nunca, Jaume, Gloria, Tona y Ramon volvieron a emprender un largo viaje por tierra, cruzando el sur de Europa. En dos días la furgo con la que viajaban se plantó en Zivinice: primera parada y primer espectáculo. Les siguieron ciudades y pueblos como Glogova, Bratunac, Kamenica, Srebrenik, Gravic, Mramor y Sarajevo. Los payasos llenaron de sonrisas plazas, barrios enteros, escuelas, patios de comunidades de vecinos y en alguna ocasión un hospital psiquiátrico.

Aunque hace más de 20 años que finalizó el conflicto bélico en esta zona de los Balcanes, las consecuencias sociales más negativas aún perduran. La misión de nuestros artistas fue, pues, compartir sonrisas con las diferentes etnias que conviven y, a su vez, construir puentes entre estas culturas enfrentadas: serbios y bosnios, croatas y musulmanes, etc. Al final fueron 860 personas las que olvidaron por un momento sus diferencias y se unieron a la revolución de las sonrisas.

Foto: Expedición a Líbano ©PSF

Líbano

Compartimos sonrisas de mujeres a mujeres

Artistas: Lola González, Marta Ribas, Miriam Lozano, Victoria Alcaraz.
Fechas: Del 4 al 13 de julio de 2017.
Actuaciones: 7. Público: 622

Damos apoyo emocional y psicológico a mujeres víctimas de violencia machista y a la infancia refugiada palestina

Esta expedición piloto llevada a cabo por cuatro mujeres payasas es la que estrena de nuevo el proyecto que recientemente hemos retomado después de un tiempo de tenerlo abandonado por falta de financiación. El objetivo es atender a las mujeres que han sufrido episodios traumáticos de violencia y, especialmente, de violencia machista.

Nuestras artistas han estado 10 días reivindicando la comicidad femenina y han inundado de sonrisas y buenos momentos los refugios donde se esconden estas mujeres. Lola, Marta, Miriam y Victoria nos contaban en el blog por qué estos lugares hieren el alma: "*Los refugios son lugares secretos, una especie de búnker, cuya ubicación sólo conoce la gente de la organización, donde estas mujeres que han sufrido experiencias terribles permanecen algunos meses hasta que se recuperan psicológicamente y pueden retomar el control de su vida.*" Entre lágrimas y subidones de coraje, nuestras artistas pudieron realizar las 3 fiestas que estaban previstas. Todas juntas bailaron, cantaron, rieron y se liberaron de tanto dolor por un momento.

Durante la expedición también hubo tiempo para visitar los campos palestinos de Chatila y Burj El Barajneh, en los que realizaron 4 espectáculos y compartieron sonrisas con los niños y niñas refugiados palestinos.

nous cims · Fons Català de Cooperació al Desenvolupament · Correos · SEPI · ACCD Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament · Ajuntament de Barcelona

Envía un SMS al 28099 con el texto AYUDA SONRISAS, y nos donarás 1'20 € íntegros!

Payasos Sin Fronteras recibirá 1,20€ (importe íntegro del SMS). Colaboran MOVISTAR, VODAFONE, ORANGE y FUNDACIÓN AMPLEXUS. Servicio de Alterna Project Marketing 902 210 230

www.clowns.org

@psfcwb
/psfcwb
@psfcwb
payasossinfronteras
blog.clowns.org

BARCELONA (*sede*). Pl. Margarida Xirgu, 1 (ed. Teatre Lliure) - 08004
T. 933 248 420 | e-Mail: psf@clowns.org

MADRID (*delegación*). C/ Montera, 32 5º 9ª - 28013
T. 915 220 177 | e-Mail: psfm@clowns.org